
Pegados al celu

Las pantallas y ansiedad, son temas que los padres tienen que ver con cautela en la actualidad. Vemos a padres muy chicos con niños en los brazos que intentan educar a menores cada vez más metidos en el mundo de la tecnología. En los colegios, los profesores sufren con las constantes faltas de respeto.

Un tema recurrente cuando pensamos en educación y salud mental, es el uso de pantallas en niños. La generación ansiosa, esos pencheros que nos llegan a dar rabia como manipulan la tablet. Pero, por qué las redes sociales están causando una epidemia de enfermedades mentales entre nuestros jóvenes. Hay situaciones en las cuales nos sentimos desbordados, esta es una de ellas.

La utilización de teléfonos celulares en los colegios está bajo análisis, y es necesario abordar esto para entender cuántos son los beneficios y perjuicios que conlleva el uso de estos dispositivos en el aula. Pero no es solo un tema algo anecdótico y gracioso, pues se suele alzar más de la cuenta a estos chicos capos del celular.

La infancia basada en el teléfono está bloqueando el desarrollo de millones de jóvenes en el mundo. Les provoca ansiedad y depresión en cantidades nunca vistas y está interfiriendo en su educación.

Estudios, como la séptima Radiografía Digital de Niños, Niñas y Adolescentes, revelan que de 1.000 alumnos encuestados, entre 8 y 17 años, un 83% pasa conectado a internet.

Claramente un uso excesivo de pantallas genera ansiedad no solo en niños, niñas y adolescentes, también en los adultos, la diferencia es que hasta los 25 años el cerebro aún está en desarrollo y necesita de estímulos adecuados para generar conexiones, aprendizajes, experiencias, conectar socialmente con otros.

Por otra parte, los adultos debemos tener la información adecuada respecto de los cambios en las tecnologías, saber qué están viendo nuestros hijos e hijas y por cuánto tiempo.

A esto se suman los desafíos que hoy en día enfrenta el profesorado en la era digital, entendiendo a los profesores como transacciones digitales que deben requerir o acceder a procesos de formación de habilidades digitales y didácticas que les permitan mediar responsablemente a su estudiante en el uso de esta tecnología.

Para apuntar a una reducción del uso de dispositivos móviles, es necesario planificarlo desde la escuela, en colaboración con las familias, con la formación continua del profesorado. El debate está instalado.